





PUBLICADA MENSUALMENTE POR LA CREOLE PETROLEUM CORPORATION REDACCION: EDIFICIO ATLAS – PUENTE REPUBLICA – ESTE 2 – APARTADO 889 EL CONTENIDO DE ESTA REVISTA PUEDE REPRODUCIRSE SIEMPRE QUE SE DE SU ORIGEN

No. CXXII

CARACAS, JULIO DE 1949

AÑO X - DISTRIBUCION GRATUITA

LA INTERDEPENDENCIA ECONOMICA

La producción, la oferta y la demanda, forman un triángulo sobre el que giran los precios según el equilibrio o desequilibrio que ofrezcan los tres componentes de esa figura aplicable tanto a mercados de consumo interno como al mercado mundial. Pero al hablarse de "mercado mundial" no siempre el problema es de competencia. Productos de consumo mundial pueden ser afectados por otras causas, como por ejemplo, las depresiones mundiales con la consiguiente declinación del poder adquisitivo de los pueblos, circunstancias bélicas, causas climáticas, etc.. Ejemplo de ello es el descenso observado en la producción petrolera por causa de la depresión mundial de 1929-1934, o el originado por la pérdida de los importantes mercados europeos cuando se inició la guerra en 1940-1941; o cuando la guerra submarina afectó el transporte marítimo en 1941-1942.

Y así como el petróleo ha sufrido escilaciones en sus curvas de producción y exportación por esas causas determinadas, de carácter mundial, otros productos de consumo básico también las han sufrido, como es lógico, marcando sus curvas de producción y exportación ciclos y oscilaciones relativos. Entre esos productos de consumo básico mundial han figurado el café y el cacao, por ejemplo.

Volviendo al triángulo producción-oferta-demanda, antes citado, suele ser el mayor productor el que domina en el mercado mundial y el que influye en el establecimiento de los precios. Como el Brasil ocupa el primer puesto en el mercado del café-produce del 40 al 70./° de la producción mundial-es lógico que domine en el mercado, quedando sujetos a su influencia en este campo económico los demás países produc-

tores, Venezuela entre ellos.

Y es esa interdependencia económica, cada día más estrecha, la que no debe ser olvidada cuando se enfocan los problemas económicos y sociales de una nación, tanto más si esa nación produce y exporta los llamados world commodities - artículos de consumo mundial - como lo son el café y el petróleo, por ejemplo, con relación a Venezuela.

Por considerarlo de interés para el estudio de los problemas del país, hemos dedicado espacio preferente en este número de "El Farol" al trabajo "Consideraciones sobre algunos efectos económicos y sociales de la Industria Petrolera en Venezuela", en el que se sustenta una tesis que atribuye a influencias o factores de carácter mundial las migraciones internas de población rural hacia los centros urbanos, el alza de los costos de producción y de la vida, la declinación de las exportaciones de café, etc., que se observan en Venezuela, y no específicamente al desarrollo de la industria petrolera, como algunos suelen creer. Para demostrar que esas condiciones no son privativas de Venezuela, se basan los argumentos en datos estadísticos y su correlación o sus analogías con las condiciones generales en el mundo, y el factor tiempo, utilizándose largas series de años, también es tomado en cuenta.

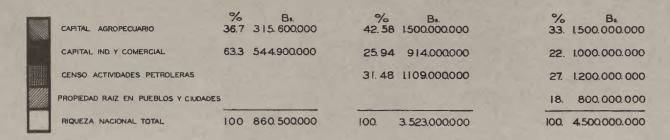
Si bien la riqueza que produce la poderosa industria del petróleo ha transformado la estructura económica de Venezuela, nunca podrá ésta librarse de las condiciones que la economía mundial, todopoderosa, impone.

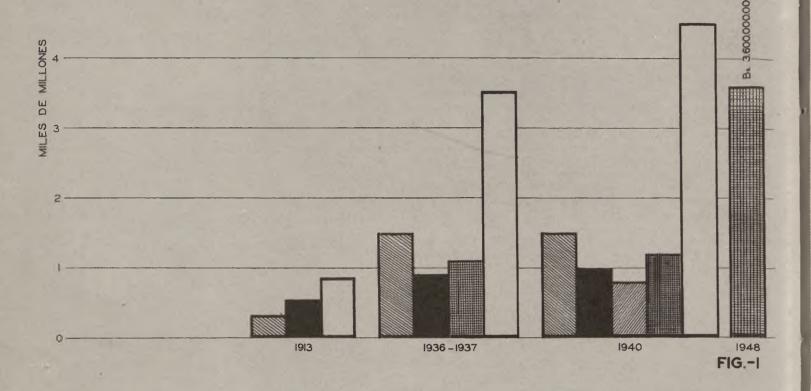


NUESTRA PORTADA

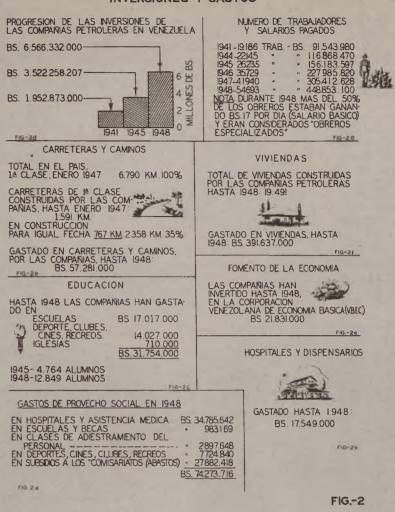
Desde el muelle de La Salina nuestro joven colaborador Luis Rawlinson ha logrado un enfoque realista de las instalaciones petroleras ubicadas en la cuenca del Lago de Maracaibo que, en orden de importancia ocupan el primer lugar entre los campos productores de Venezuela. El artista ha encerrado en el marco de esta portada el pequeño mundo bullente en el lago, con las torres de la industria, los maderos del muelle, las llaves de pase del petróleo, y como elemento pintoresco y de plasticidad las velas de las barcas sobre el azul del agua. Constituye esta portada un anticipo a la edición de agosto, dedicada al Zulia como aporte de nuestra revista a la celebración del 450 aniversario del descubrimiento del Lago de Maracaibo.

ESTIMACION DE LA RIQUEZA NACIONAL





INVERSIONES Y GASTOS



Consideraciones sobre algunos efectos Económicos y Sociales de la Industria del Petróleo en Venezuela.

por Walter Dupouy

a industria del petróleo, en Venezuela, es una industria relativamente joven cuando la comparamos con otras actividades económicas que cuentan en el país con una larga vida productiva y han constituido fuertes columnas de nuestra economía, como el café, el cacao y la cría de vacunos.

Aunque se inició aquí en el último cuarto del siglo pasado, puede decirse que su significación como nueva riqueza comenzó en el año 1917, alcanzando desde entonces, de lustro a lustro, un desarrollo tan vertiginoso, que no sólo ha sido asombro para Venezuela sino también para el mundo. Y al constituirse en la principal fuente de riqueza del país, es lógico que sea también el principal objeto de discusión, no sólo en los círculos económicos y oficiales, sino aún para la generalidad. Y al petróleo se suele atribuir bienes y males, indiscriminadamente, no faltando, en esa gama de criterios, la opinión tonta, por simple, de que el país la

pasaría mejor sin el petróleo!

Conforme se indica en el título, nos proponemos hacer ciertas consideraciones sobre algunos efectos económicos y sociales que ha originado la industria del petróleo en Venezuela, por lo que advertimos a nuestros lectores que este ensayo contempla sólo aspectos parciales del problema. Y al hacer las consideraciones en cuestión, no nos anima otro propósito que dar a conocer un número de datos que juzgamos de interés para quienes

se preocupan por los asuntos económico-sociales de Venezuela y hacer algunas observaciones que, esperamos, podrían ser orientadoras en el enfoque de estos problemas.

De las colonias españolas de América, la Provincia de Venezuela figuró entre las más pobres. Correspondió a la célebre Compañía Guipuzcoana, que contrató con el gobierno peninsular la explotación de su comercio en el siglo XVIII, vitalizar la economía, al punto de que muchos pueblos y ciudades deben su fundación o progreso a las actividades comerciales desarrolladas por la poderosa y dinámica empresa. Diversificáronse los cultivos y el cacao vino a ser la mayor riqueza de la colonia. Con la Guipuzcoana fué cuando el país vió formar su estructura agrícola sobre sólidas bases. Luego, al finalizar dicho siglo, comienza el café a ocupar importante puesto entre las fuentes de riqueza. La cría también adquiere importancia. El siglo XIX es turbulento por las

largas guerras que se desarrollaron -la de la Independencia primero y la de la Federación después - de modo que la economía agropecuaria del país hubo de sufrir violentos altibajos. Con el advenimiento del presente siglo progresan los cultivos y la cría. El café ocupa el primer puesto entre sus fuentes de riqueza.

Para entonces la mecanización y el progreso mundiales hacían cada vez más interdependientes a las naciones en lo que respecta a su economía, de suerte que las condiciones mundiales regían con mayor fuerza sobre el bienestar de los países, particularmente aquellos cuya característica económica era el monocultivo. Y Venezuela, con su café y cacao como fuentes básicas de comercio internacional, se hallaba a merced de esas condiciones mundiales.

Así, la crisis mundial originada por la gran guerra del 1914-18, crisis que se inició en el 21, afectó a Venezuela poderosamente. Pero el petróleo había comenzado a producirse en apreciables cantidades, de suerte que ya para el año 1924 se estaba en presencia del boom, o auge, de los campos petroleros del Zulia. Y el país logra recuperarse prontamente del temporal en que los demás se debatían entonces.

Un lustro después sobreviene la tremenda depresión mundial de 1929-

1934, y esta vez la industria del petróleo se resiente también y su producción decrece ante las condiciones originadas por la crisis. Venezuela no escapa a la influencia mundial, pero gracias a la estabilización del cambio del dólar lograda mediante un ecuánime convenio entre el Gobierno y las compañías petroleras, se capea el temporal.

Son las circunstancias originadas por la segunda guerra mundial las que más adelante afectan a la economía internacional. Se pierden los densos mercados de Europa; surge la guerra submarina; descienden la producción y la exportación del petróleo.

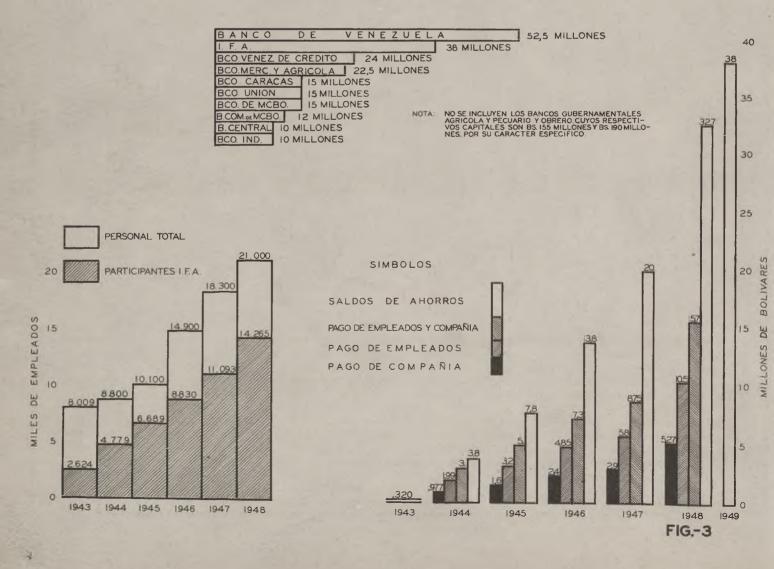
Dominada la guerra submarina del 1942-43, vemos que la producción y la exportación del petróleo vuelven a ascender prontamente. Al concluir la guerra en el 45,

continúa el ascenso en las cifras hasta el 48, año en que el período de recuperación parece haber llegado a la cúspide, iniciándose entonces un descenso que marca el comienzo del llamado reajuste de post-guerra.

Los párrafos que anteceden nos dan a conocer brevemente el curso de la curva de la producción petrolera venezolana y el porqué de sus inflexiones, curso y proporciones que pueden apreciarse mejor en algunos de los gráficos que se acompañan. Y este asunto lo volveremos a considerar más adelante con relación a otros aspectos de nuestra economía.

En un país de estructura económica agropecuaria y de condiciones económico-sociales que poco se diferenciaban de las de la época colonial, como era la Venezuela republicana de principios de siglo,

INSTITUCION FONDO DE AHORROS



el nacimiento casi repentino y el progreso vertiginoso de una industria como la del petróleo, por fuer-za tenía que originar notables cambios de diverso orden. De si esos cambios han sido o no favorables al país, lo trataremos de ver en las páginas que siguen, aunque sea de manera breve, parcial y acaso inconexa.

Así como en la Colonia correspondió a la Compañía Guipuzcoana "modernizar" el país en relación con la época de entonces, incrementando todas las actividades e inyectando los fuertes capitales indispensables, en nuestra época se debe la modernización del país sin duda alguna, a los estímulos de la poderosa industria del petróleo. Gracias a ella es como nos hemos puesto, o como estamos tratando de ponernos, al día con el progreso de nuestro siglo. Pero conozcamos algunas cifras que pueden darnos buena idea de la realidad de los hechos.

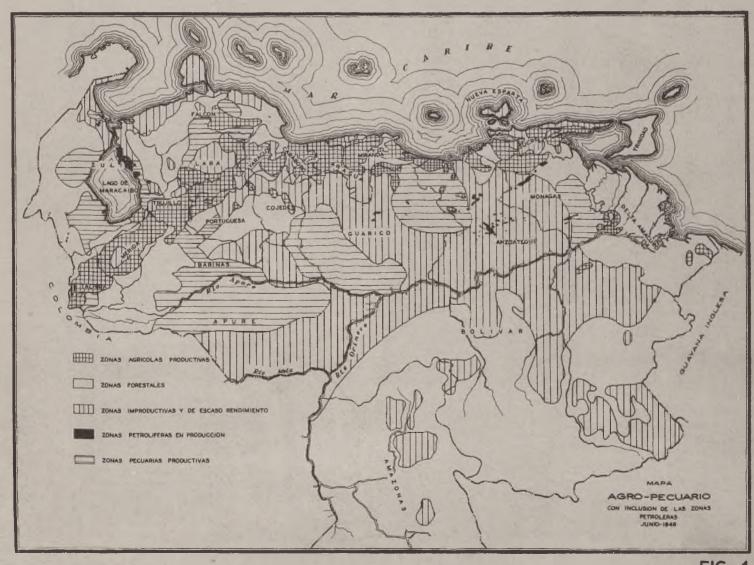
La riqueza insuflada por la industria del petróleo a Venezuela, es algo positivamente apreciable. En la figura No. 1 podemos ver las estimaciones de la riqueza nacional correspondientes a los años 1913, anterior al desarrollo de la industria, 1936-1937 y 1940. Véase como el incremento es verdaderamente notable, alcanzando a Bs. 4.500.000.000, según la última estimación correspondiente a 1940.

La figura No. 2-a nos muestra las cifras progresivas de la cuantiosa inversión hecha por la industria petrolera en Venezuela, inversión y capitales que para 1948 totalizan más de Bs. 6.500.000.000.

En lo que respecta a la construcción de carreteras y caminos, la industria petrolera había gastado hasta el año 1948 inclusive, más de Bs. 57.000.000. Esto se com-

prende cuando nos enteramos que del total de 6790 km. de carreteras de primera clase - concreto, asfalto o granzón firme - conque contaba el país en enero de 1947, el 35º/o ha sido construido por las compañías petroleras, sin contar las carreteras y caminos de inferior categoría y los que se hallan dentro de los campos de la industria. Véase la figura No. 2-b. Y huelga comentar la inmensa significación económica que tienen las vías de comunicación de buena calidad en un país donde son todavía notablemente insuficientes.

En nuestro artículo "Contribución del Petróleo al Desarrollo de la Agricultura" (El Farol, Año X, No. CXIII, Octubre 1948), hemos detallado los esfuerzos desplegados por la industria del petróleo, desde hace más de veinte años, en pro del fomento, desarrollo y tecnificación de nuestra agricultura. Una nueva ayuda en este sen-



POBLACION AGROPECUARIA Y PETROLERA VENEZOLANAS

CENSO 1941 - CORRELACIONES PORCENTUALES

NOS REF.	DESIGNACION	TOTALES			ESTADOS NO PETROLEROS				ESTADOS PETROLEROS					
		A	REF.	%	В	REF.	%	REF.	%	С	REF A	%	REF	: %
1	POBLACION-TOTALES	3.951.371		100 %	2.931.159	1	74.2		100	1.020.212	1	25,8		100
2	POBLACION ACTIVA	1,240,582	í	31.4	918.935	1	23.25	1	31.36	321.747	1	8,14	1	3154
						2	74,14				2	25,86		
Э	POBL AGROPEC, ACTIVA	635,600	1	16,09	484.717	1	1227	1	16,54	150,883	1	3,82	1	14.7
			2	51,25		2	39				S	12.17		
						3	76,26				3	2373		
4	POB PETROLERA ACTIVA	19.146	4	0.45	1.535	,			0.055			0.45		4.70
4	POB PE INULERA AL IIVA	19.140	_	048	1,535	1	0,038	1	0,052	17.611	1	Q45	1	1,73
			2	1,55							2	1,42		
				-							4	92		

FIG.-5

INDICES ECONOMICOS

ELEMENTOS DE APRECIACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA -1947 (EXTRACTADO DE UN CUADRO DE LA MEMORIA DE FOMENTO, 1949)

	AÑO DE BASE	1945	1946	1947
	100	15.45	10 40	
INDICES DE PRECIOS 82 ART.	1938	124.5	135.8	160.8
PRODUCCION (INDICE GENERAL)	"	220.6	252.5	321.5
PETROLEO PRODUCIDO	11	191.0	279.3	445.0
PETROLEO REFINADO (CONSUMO)		225.0	283.0	470.0
CEMENTO	=	290.2	321,6	365.7
CONSTRUCCIONES (DTO FED. Y EDO MIRANDA)	1943	163.2	153.8	178.4
PESCADO		284.0	365.0	408.0
IMPORTACION (INDICE GENERAL)	1938	188.2	205.8	297.6
NEGOCIOS (INDICE GENERAL)	111	266.7	401.3	516.0
EMPRESAS NUEVAS (COMP. ANNMAS)		526.4	7943	845.3
VENTA DE COMERCIO			233.5	
GANANCIAS (P. IMP. RENTA)			197.1	
SEGUROS. PRIMAS RECAUDADAS	70		661.5	
INDICE GENERAL DE ACTIVIDADES ECONOMICAS			265.3	
			200,0	
EL COSTO DE LA VIDA EN EL MUI	NDO			
BASE 1927 - 100		PROM	EDIOS	
PAISES EXTRACTADO DE VERITAS Nº 216 BNOS AIRES 15-XII-	1940	1945	1946	10.47
ARGENTINA (BS. AIRES 1943=100)		119.4	140.5	
BRASIL (RIO JANEIRO)	111	197	222	284
COLOMBIA (BOGOTA)(EN CLASE OBRERA FEB 1937-100)		189	208	246
CHILE (SANTIAGO)	119	244		378
ESTADOS UNIDOS (935/30+100)		128	139	159
NICARAGUA (IND. PRECIOS ART № NEC 1939=100)		4255	387.1	473.
REPUBLICA DOMINICANA (CD. TRUJILLO NOV. 1941-100)		202	202	227
URUGUAY (MONTEVIDEO)	110	139	153	
VENEZUELA (CARACAS-COSTO ALIMENTOS				
CARBON Y JABON)	102	141	150	

FIG.-6

tido, tendiente a aumentar la producción agropecuaria y a bajar el costo de alimentos es la inversión hecha por la industria petrolera de mediados de 1947 hasta diciembre de 1948, de casi Bs. 22.000.000 en la Corporación Venezolana de Economía Básica.

En obras de directa utilidad social, son cuantiosas las sumas gastadas por la industria del petróleo en Venezuela. Hasta el año 1948, en la construcción de hospitales y dispensarios han sido gastados Bs. 17.549.000; en escuelas, Bs. 17.017.000; en iglesias, Bs 710.000; y en obras recreativas como terrenos deportivos, clubes, cines, etc., se han gastado Bs. 14.027.000.

Los gastos en la construcción de viviendas para trabajadores, alcanzaron para 1948 a Bs. 391.637. 000, y el número de viviendas se elevó a 19.491, En cloacas, acueductos, alumbrado eléctrico, etc., la industria había gastado hasta

1948, Bs. 53.506.000.

La salud de la mente y el espíritu de sus trabajadores es preocupación constante de la industria, que sabe que hombre sano y satisfecho rinde eficientes servicios. Sólo en el año 1948, las compañías gastaron en hospitales y asistencia médica más de 34 millones de bolívares; en las escuelas para niños, en becas y en las clases de adiestramiento del personal, más de Bs. 3.800.000; y en las actividades deportivas, recreativas y

sociales, Bs. 7.724.840.

La figura No 2-e muestra las cifras progresivas del número de trabajadores y las sumas pagadas por concepto de sueldos, para los años 1941 a 1948. En 1941, la indus-tria contaba con 19.186 trabajadores, a quienes pagó Bs. 91.543.980. En 1948, el número de trabajadores alcanzó a 54.693 y los sueldos a Bs. 448.833.100. Y viene al caso señalar que para dicho año, más del 50% de los obreros ocupados por la industria del petróleo estaban cla-sificados como "obreros especializados" (skilled worker) y ganaban un salario básico mínimo de Bs. 17 por día. Esto es de inmensa importancia social para un país que se industrializa y que otrora era sólo un país de atrasada economía agropecuaria. Esa creciente categoría de obreros especializados es la que contribuirá a incrementar la futura clase media venezolana, hoy en formación, indispensable a la elevación del nivel de vida, en todo sentido.

Las condiciones en que vive el trabajador petrolero en los campos que las compañías han fundado y mantienen, condiciones notablemente superiores a las que tienen otros grupos, particularmente el campesinado, son un factor educador para nuestra clase obrera, factor que influye en el resto de la población y lo estimula hacia el progreso de sus condiciones de vida. Bastará un solo ejemplo para hacernos comprender la importancia de la mejora en la vivienda que cobija el núcleo familiar: el uso de sanitarios para la eliminación de excretas.

Según el censo oficial de 1941, de las 668.752 viviendas censadas en el país, sólo 10,5% (70.550 viviendas) tenía W. C., 13,5% tenía letrinas y el 73,1% carecía totalmente de unas u otras instalaciones. Aunque ignoramos los porcentajes actuales, podemos imaginar el progreso en el uso de sanitarios cuando la cifra de viviendas para trabajadores, todas con W. C. modernos, construídas por las compañías petroleras, alcanzó en 1948 a 19.421.

La mejora en las condiciones higiénicas y de educación en la población de los campos petroleros es ya algo comprobado con cifras. El analfabetismo, según estimaciones del Comité Wolverton (1947), gracias al funcionamiento de las escuelas vocacionales y nocturnas mantenidas por las compañías, se ha rereducido del 85% al 10-15% entre los obreros petroleros. Y así como hay mejoras de carácter económico y social que pueden apreciarse con cifras, las hay de carácter intangible pero ciertas que se traducen en una mejor salud, mayor comodidad y en un mayor grado de felicidad.

Y no debemos pasar por alto la importancia de las instituciones de ahorro establecidas por las companías petroleras para provecho de sus empleados. Aunque carezco de datos al respecto, sobre la industria en general, poseo los de la Creole Petroleum Corporation, correspondientes a la I. F. A. (Institución Fondo de Ahorro). Este organismo que se inició en 1943 ha ido desarrollándose de una manera tan asombrosa, que recuerda el proceso de la "bola de nieve". La figura No. 3 es una demostración de su progreso. Hasta 1948, el saldo de ahorros, de algo más de 14.000 participantes (70% del personal), alcanzó a más de Bs. 32.000.000. En mayo de 1949, dicho saldo era de Bs. 38.000.000. Si comparamos esta suma con los capitales de los Bancos del país, veremos que la I. F. A. ocupa el segundo puesto en la lista, siguiendo al Banco de Venezuela con Bs. 52.500.000. Puede comprenderse la suma de seguridad que representa la I. F. A.

para sus miembros, el espíritu de ahorro que desarrolla en un medio relativamente adverso para estas cosas y la tranquilidad que significa para aquellos que acuden en solicitud de prestaciones en momentos de necesidad.

Se argüirá, tal vez, que todo esto está muy bien, pero que la industria del petróleo ha acaparado las tierras, que ha absorbido los brazos de los campos, que ha hecho subir el costo de la vida en Venezuela, que las exportaciones de café y cacao han declinado y, en fin, que si no fuera por el petróleo nada de ello sucedería. Aunque es innegable que esta poderosa industria ha influído notablemente en la estructura económica de Venezuela, no compartimos el criterio de achacarle todo al petróleo y de considerar privativas de nuestro país esas modificaciones que acusan las estadísticas que sirven de base a los más diversos comentarios. Y vea-

mos por qué.

No considero necesario repetir in extenso los numerosos datos que dí a conocer en mi trabajo sobre el petróleo y la agricultura ("El Fa-, agosto, setiembre y octubre, rol'1948.), pero creo oportuno reiterar aquí: que no hay antagonismo entre el petróleo y la agricultura, pues lo comprueban los éxitos paralelos que se observan en otros países donde la industria del petróleo y las agropecuarias se han desarrollado notablemente; que las tierras petrolíferas venezolanas se encuentran en su mayor parte bajo aguas lacustres, en regiones pobres cuando no inaptas para la agricultura y en zonas boscosas; que la ocupación real de las tierras por las compañías petroleras no ha asumido la alarmante magnitud que generalmente se le atribuye, pues alcanza a sólo el 1,55% del área de las concesiones (que es 9.32% del territorio nacional) y a penas el 0.14% de la superficie de Venezuela. Obsérvese el mapa agropecuario de Venezuela, con inclusión de las zonas petrolíferas en explotación, que preparamos para ilustrar nuestros artículos citados (Fig. 4). Y los estados Zulia y Monagas, los más importantes productores de petróleo en Venezuela, a pesar de figurar entre las entidades federales con bajísimos porcentajes de superficie de fundos con relación a sus respectivos territorios (0.80% y 1.15%), figuran al mismo tiempo entre los que acusan altos porcentajes de superficie cultivada en relación con el area de sus fundos, pues Monagas ocupa el 7º lugar con 27.4% y Zu-

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, EN BOLIVARES, 1941 1948

			%	SIN IMPORT.	
ANOS	TOTAL IMP.(I)	IMP. CIAS PETR.(2)	IMP. CIAS	DE COMP. PET.	EXP. SIN PET.
1941	287.825.392	62.200.000	21,6	225.625.392	61.005.795
1942	215.691.215	54.300.000	25,2	161.391.215	74.844.149
1943	222.059.810	29.600.000	13,3	192.459.810	75.883.212
1944	544.197.180	96.400.000	17,7	447.797.180	64.492.789
1945	804.947.760	192.800.000	24,0	616.147.760	82.829.177
1946	987.155.774	235.800.000	24,0	751.355.774	118.423.978
1947	1.867.395.244 (3)	476.900.000	25,5	1.390.495.244	118.423.978 (4)
	4.929.272.375	1.148.000.000	23,3	3.785.272.375	595.903.078
1948 (5)	2.300.000.000	680.000.000_	_ 29,	_1.620.000.000	122.200.000
	7.229.272.375	1.828.000.000	25,	5.405.272.375	718.103,078

RESUMEN

	FORMULA A	FORMULA B	
TOTAL IMPORTACIONES 1941-1948	7.229,272.375 —	7.229.272.375	100%
MENOS IMP. POR COMP. PETR	1.828.000.000		
IMPORT. SIN LAS DE LAS COMP.	5.401,272,375 100%		
MENOS EXPORT SIN PETROLEO	718.103.078 13.3	718.103.078	9,93
BALANCES	4.683.169.297 86,7	6.511.169.297	90,07

(I) ANUARIO EST -1947

(2) GRAFICO PUBL MIN. FOMENTO, 1948

(3) ESTIMACION MEM. MIN. FOMENTO 1947

(4) ESTIMACION M. DE F.

(5) ESTIMACIONES.

FIG.-7

lia el 9º lugar con 23%, equiparándose el primero con el estado Miranda y el Zulia sobrepasando al estado Aragua en esa *intensidad* de cultivo de los fundos, que señalo, y que atribuyo al hecho de contar sus territorios con la fuerte ca pacidad de consumo de los campos petroleros.

Con respecto a la absorción de la mano de obra agrícola, las estadísticas demuestran que no ha asumido la importancia que generalmente se le atribuye. Para 1941 el número de trabajadores empleado por las compañías petroleras a penas correspondía al 1,55% de la población activa del país. En 1948 la proporción aumentó a 4.5%. La figura N° 5 nos muestra las cifras tomadas del Censo oficial de 1941, correspondientes a la población total del país, la población activa, la población agropecuaria activa y la población petrolera activa, en relación con las poblaciones que habitan en los estados no petroleros y en los estados petroleros.

Los números y letras de referencia permiten correlacionar los porcentajes entre sí. Se observará que la población petrolera activa que para 1941 habitaba en los estados petroleros (17.611), representa sólo el 0.45% de la población total del país, 1,42°/°, de la población activa del país y 92% de la población petrolera activa total (8% de este grupo se hallaba en el resto del país). Y esos 17.611 individuos eran sólo el 1.73% de la población total que se hallaba en los estados petroleros.

La población agropecuaria activa del país se halla distribuida así: 76.26% en los estados no petroleros y 23.73% en los estados petroleros. Esto guarda casi igual proporción con la distribuición de la población total del país: 74.2% en los estados no petroleros y 25.8% en los estados petroleros. De los 19.146 individuos que en 1941 trabajaban en la industria del petróleo, 10.124, o sea el 53,2%, se hallaban en el Zulia (A.J. Briceño Parilli, "Las

Migraciones Internas y los municinios petroleros" Caracas 1948)

pios petroleros", Caracas, 1948).

Si ha habido afluencia de las gentes del campo hacia las principales ciudades del país (según el Censo 1941 el 51.2% de la población activa del país estaba dedicada a la agricultura, la cría y actividades forestales), se trata de un fenómeno observado en todo el mundo. Los Estados Unidos también han visto reducir su población agrícola en forma rápida, en los últimos años, pero allá la agricultura se ha ido mecanizando adecuadamente, de modo que hoy el 20% de la población de los Estados Unidos produce los alimentos para dicho país y para gran parte de la población mundial.

En Venezuela, el hombre que ha abandonado el campo posiblemente aspiraría a emplearse en los campos petroleros, de ahí el ya viejo clamor de hacendados y criadores; pero la industria, como hemos visto, sólo engancha a quienes necesita, de modo que las cifras del

censo nos llevan a la conclusión de que esas migraciones por fuerza son absorbidas por las demás industrias del país, principalmente la de la construcción, que ya para 1941 superaba en mucho en el número de obreros al que correspondía a la industria del petróleo. Una pesquisa a fondo y nuevos datos censua-les, estoy seguro, así lo demostra

En cuanto al alza del costo de la vida, tampoco es una condición privativa de Venezuela como generalmente se cree. La figura No. 6 nos muestra algunos índices comparativos relativos a otros países sin industria petrolera o con una que no tiene las proporciones de la nuestra. Y puede observarse que en algunas partes el ascenso de los índices acusa mayores proporciones que en Venezuela. Entonces ¿por qué atribuír al petróleo la única razón de ello?

Con respecto al alza de los costos de producción sucede lo mis-He aquí los índices de 1947 para algunos artículos, comparados con el índice 100 para 1939:

Equipos de perforación..140 Vehículos automotores.....150 Ferretería y artículos eléctricos168 Acero manufacturado . . . 200

Venezuela desempeña un importante papel en el concierto de las naciones, pues su economía desarrollada a pasos agigantados, así lo demuestra. No puede, por consi-guiente, librarse de las influencias

económicas mundiales.

Hasta el año 1948 se ha estado en presencia de una tendencia ascendente en las actividades del país, como puede observarse en la lectu-ra de los índices de la citada figura No. 6 en que se comparan los índices de Precios, de Producción, Importación, Negocios y de las actividades económicas en general, para los años 1945, 1946 y 1947. Todos estos cuadros son suficientemente elocuentes. Las cifras son las que hablan.

Deseamos referirnos ahora al contraste entre las importaciones y las exportaciones venezolanas, por ser uno de los temas que mayor atención han merecido por parte del público.

En efecto, y sobre ello no cabe discusión, el desarrollo de la industria petrolera, por su cuantía y por su rapidez, particularmente en el último quinquenio, ha alcanzado cifras jamás soñadas.

Ši bien las cifras anuales de

nuestras importaciones y exportaciones totales mantienen un relativo paralelismo, se suele restar las correspondientes a las exportaciones de petróleo del total de las exportaciones venezolanas, con el fin de destacar el inmenso contraste entre las exportaciones excluído el pefróleo y las importaciones. Creemos que esta fórmula (Formula B de la fig. 7) no es justa, por la si-

guiente razón.

La industria petrolera viene haciendo cuantiosas importaciones de todo género de artículos destinados a su actividad. Se trata de importaciones específicamente petroleras, conforme el petróleo que se exporta también son exportaciones específicamente petroleras. Esto nos indujo a preparar la figura Nº7, relativa a las importaciones y exportaciones venezolanas en los años 1941 a 1948. En una columna segregamos las importaciones efectuadas por las compañías petroleras y calculamos los porcentajes corres-pondientes, quedando demostrado que un promedio de 24% del total de las importaciones venezolanas vienen destinadas a la industria del petróleo. Sólo en el año 1948, ese porcentaje alcanzó a 28,7% lo cual es considerable. Naturalmente, al rebajarse del total de las importaciones venezolanas el monto de las importaciones destinadas a las compañías petroleras— es decir, a la industria— los Bs. 7.229.272.375 a que montaron las primeras en los 8 años en cuestión, se reducen a Bs. 5.401.272.375 (Fórmula A). Esta cifra, siempre muy elevada si la comparamos con las exportaciones sin petróleo, que alcanzaron a Bs. 718.000.000 en el mismo lapso, la consideramos más cerca de la realidad cuando se desea establecer el contraste citado, pues en el ejemplo que presentamos se trata del 24%, proporción apreciable, que en 1948 se elevó al 28.7%.

Los cuadros de la Fig. 8 se refieren a las importaciones venezolanas por destinación y por agrupa-ción económica correspondientes sólo a los meses de enero a octubre 1948 y a las exportaciones e importaciones de la industria petrolera, en bolívares, correspondientes al año 1948. El primero de dichos cuadros nos demuestra por peso y por valor la destinación de nuestras importaciones, correspondiendo al Comercio el 44,22% y 61,85%, respectivamente; al Gobierno el 13,06% y el 8,94%, respectivamente; a las compañías petroleras el 42,06% y el 28,69%, respectivamente; y a las compañías mineras el 0,66% y

0,52%, respectivamente.

El cuadro de las importaciones por agrupaciones económicas también ofrece datos interesantes. Vemos que los grupos "1. Materias primas y materias auxiliares para minería, industrias y agricultura", "2. Maquinarias accesorios y herramientas", y "4. Materiales de Construcción", juntos constituyen el 74,46% por peso y el 56,67% por valor de las importaciones en ese lapso, y que "5. Productos alimenticios de consumo básico", forma el 12.49% por peso y el 11.14% por valor, en tanto que "8. Productos alimenticios de consumo no básico" forma el 2.90% y 3.55% de las importaciones citadas. Los productos suntuarios de consumo general forman sólo el 1.21% por peso y el 5.39% por valor, de las importaciones. Al material de transporte corresponde el 3.61% por peso y 8,72% por valor. La proporción mayor, por peso, corresponde a los materiales de construcción, en tanto que la mayor por valor corresponde a maquinarias, accesorios y herramientas. Vemos que la construcción y las industrias del país son las actividades que absorben la mayor parte del material importado. Pero es lamentable que hasta ahora no podamos conocer cifras de mecanización de la agricultura, que tanta importancia tendría para fines de orientación.

Queremos concluír refiriéndonos a las exportaciones de nuestros principales productos agrícolas, el ca-

fé y el cacao.

Se ha venido considerando al petróleo como causa directa del descenso en las exportaciones del café y del cacao venezolanos y en general las de los productos agropecuarios. De haber habido una apreciable absorción de la mano de obra agrícola por parte de la industria del petróleo, no cabría duda de que fuera así, pero ya hemos visto que son relativamente pequeños los porcentajes de brazos absorbidos por la industria petrolera. Las migraciones de campesinos hacia los centros urbanos sí han sido mayores y podrían haber afectado la producción. El crecimiento de Caracas y el desarrollo de las construcciones aquí han sido tan importantes en los últimos tiempos, que en ello tenemos un ejemplo de absorción de gentes de zonas rurales. Otras ciudades, como Valencia, Barquisime-to, Maracaibo y San Cristóbal, también se expanden rápidamente. La falta de brazos en las haciendas de cacao de Barlovento se debe probablemente más a esas condiciones generales que al crecimiento de las actividades petroleras. Ya hemos visto que la afluencia de población rural hacia las ciudades es un fenomeno mundial.

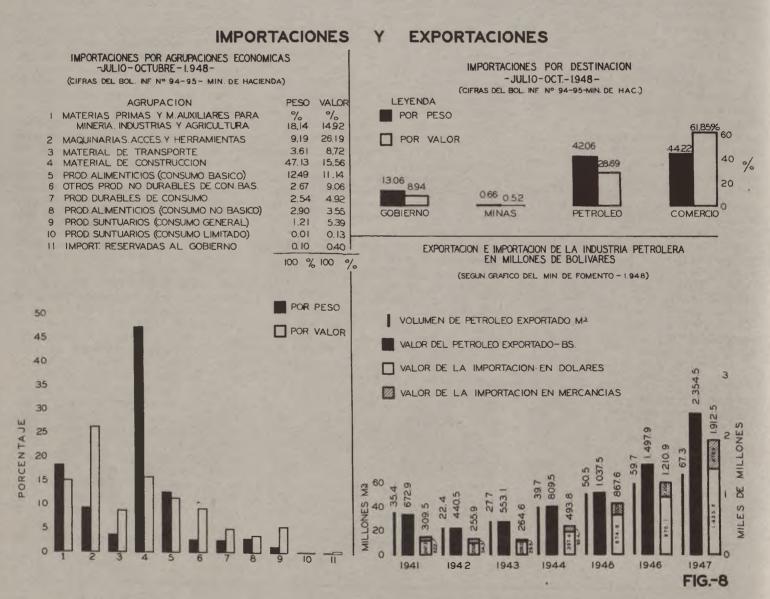
Se nos ha ocurrido preparar un diagrama a escala matemática relativo a las exportaciones de café, cacao, ganado en pie y cueros, desde 1898 hasta 1948, con inclusión de las exportaciones de petróleo desde 1917 hasta 1948, para ver el resul-Y es curioso observar cómo tado. en este diagrama (Figura No. 9) las oscilaciones o inflexiones se correlacionan y concuerdan con los ciclos de bonanza o de depresión mundiales, particularmente las del café y el cacao y, cosa interesante, también las del petróleo, aunque la tendencia general de éste ha sido de ascenso, notablemente más marcado desde la dominación de la guerra submarina.

La curva del cacao parece ser más regular que la del café, cuya tendencia aparenta una amplia parábola. Es interesante observar cómo se manifiestan en el diagrama la crisis del 21, correspondiente a la posguerra; la depresión mundial del 29 al 34; la baja por la segunda guerra mundial que hace perder los mercados europeos; luego hay un asenso para otra vez declinar las exportaciones por la guerra submarina, hasta terminar con la tendencia ascendente actual.

Productos de consumo en gran escala están sujetos a las fluctuaciones del mercado mundial. En la publicación Foreign Agricultural Report N° 33, Diciembre 1948, hay el estudio "Production, Consumption and Price Trends of Coffee" (Producción, Consumo y Tendencias de los Precios del Café), por Kathryn H. Wylie, en el que leemos: "La pro-

ducción mundial del café manifiesta una decidida tendencia ascendente de largo plazo, dentro de la que hay numerosos ciclos y períodos breves de producción descendente. Tomándose el relativamente reciente período de 1913 hasta la fecha, por ejemplo, la producción mundial aumentó a través de 1937 y de ahí declinó bruscamente hasta 1946. La pauta de estas tendencias, sin embargo, es fijada por la producción brasilera, que representó del 40 al 70 por ciento del total durante estos años."

Como se ve, se habla de tendencias a largo plazo y ciclos y períodos; y se considera período relativamente reciente el lapso entre 1913 y 1947. Entonces, pensamos, la curva descendente en nuestras exportaciones de café cae dentro de ese período de carácter mundial, y en tal caso habría que librar a la industria del



petróleo del *inri* de haber causado la declinación de nuestra producción cafetera. Y por consiguiente debe desecharse la empírica conclusión de que "si la tendencia de las exportaciones de café venezolano era ascendente desde 1913 a 1919 y descendente de ahí hasta el presente, en tanto que la tendencia de la exportación de petróleo es ascendente desde 1917, se debe a esta industria minera la declinación que acusa la cafetera".

En la figura 9 puede observarse que la tendencia de nuestra exportación de café es ascendente desde principios de siglo hasta el año 1919; que de ahí hasta el año 1937 la tendencia, aunque gradualmente descendente, presenta cúspides elevadas en los años 1922, 1929 y 1937 bastante cercanas a las de los años 1913 y 1916; y que desde 1938 se inicia un descenso más marcado. Lo cual coincide con las condiciones mundiales señaladas por K. H.

Wylie, antes citada.

Estas consideraciones nos indujeron a preparar otro diagrama (Figura No. 10), que incluyese por una parte, las exportaciones de café venezolano desde 1913 hasta 1946, y por la otra las del Brasil y el total mundial. Como las cifras correspondientes a Venezuela son muy inferiores, hubimos de utilizar un cuadro semi-logarítmico de tres ciclos, de modo que puedan confrontarse las tres curvas. El resultado comprueba una vez más nuestra sospecha de que son las condiciones mundiales las que rigen fundamentalmente las exportaciones del café venezolano. Los precios, la demanda y la oferta están intimamente ligados y la producción por lo consiguiente. Y si hay alguna correlación en los ciclos y curvas que el cuadro nos muestra, y si vemos que la exportación del Brasil manifiesta la misma tendencia que la de Venezuela, aunque no es un país petrolero, nos parece que habrá que oír con reservas toda atribución relativa a influencias fundamentales de la industria del petróleo al respecto.

Verdad es que la tendencia general de las exportaciones colombianas ha sido ascendente, con oscilaciones más moderadas, lo cual tiene explicación. Colombia, productora de cafés suaves, ha salido mejor librada ante las vicisitudes del mercado mundial. En Venezuela, afortunadamente, los caficultores que para 1933 exportaban sólo un 39,21% de café lavado contra un 60,69% de café trillado, están trocando sus métodos de elaboración, de suerte que en 1943 se exportó un

82,31% de café lavado contra 17,18% de trillado, obteniéndose así mejores precios ("La Industria Cafetera de Venezuela", Jaime Henao Jaramillo, Cuadernos Verdes, No. 39, Caracas, 1945). No ha de extrañar, por lo consiguiente, que veamos en lo adelante ascender nuestra producción de café, como es, además, la tendencia mundial. Y en cuanto al cacao, también la producción de este fruto tiende a aumentar, con o sin petróleo, tanto más cuando las plantaciones africanas han sufrido plagas de cuyas consecuencias no podrán reponerse antes del transcurso de muchas años.

* *

Al hacer las consideraciones anteriores, hemos querido presentar una serie de datos que demuestran claramente que si bien las condiciones locales de un país pueden afectar relativamente a la producción, los cultivos, etc., la interdependencia económica cada vez más estrecha, que hay entre los países del orbe, ejerce una mayor influencia en la economía general y particularmente en los frutos o artículos de consumo mundial.

En nuestro artículo "Contribución del Petróleo al Desarrollo de la Agricultura" (El Farol, octubre 1948), decíamos: "La interdependencia económica de los pueblos se ha venido acentuando en los últimos tiempos, al extremo de que las influencias de determinadas condiciones económicas suelen recorrer inmensas regiones continentales y repercutir en sitios geográficamente muy distantes." Un caso patente lo tenemos con el cacao africano, que mencionamos antes.

Así, podemos concluir con los

siguientes puntos:

1. Son las condiciones mundiales las que rigen sobre los productos de consumo mundial, entre los que figuran nuestro café, nuestro cacao y también el petróleo. De surgir problemas de orden monetario o de cambio por causa del petróleo, bien sabemos que esta industria da el remedio al mismo tiempo, permitiendo el establecimiento del llamado dólar-fruto, o de subsidios. Y los subsidios a ciertas producciones agrícolas tampoco son cosa privativa de Venezuela, pues sabemos que en los Estados Unidos de América, por ejemplo, muchos productos agrícolas, el trigo y el algodón entre ellos, suelen estar subsidiados.

2. No podemos achacar al petróleo la culpa de la afluencia de población rural hacia los centros urbanos, pues las cifras nos demuestran, por una parte, que dicha industria sólo ha absorbido una parte relativamente pequeña de brazos, y por la otra, que se trata de un fenómeno de carácter francamente mundial del que no se han escapado ni los países netamente agropecuarios, como Argentina, por ejemplo.

3. Que el aumento del costo de la vida en Venezuela también es un fenómeno de orden mundial, como lo demuestran los índices de otros países, inclusive aquellos de economía netamente agropecuaria. Entonces, no se debe atribuir en Venezuela a nuestra industria del petróleo un efecto que es originado

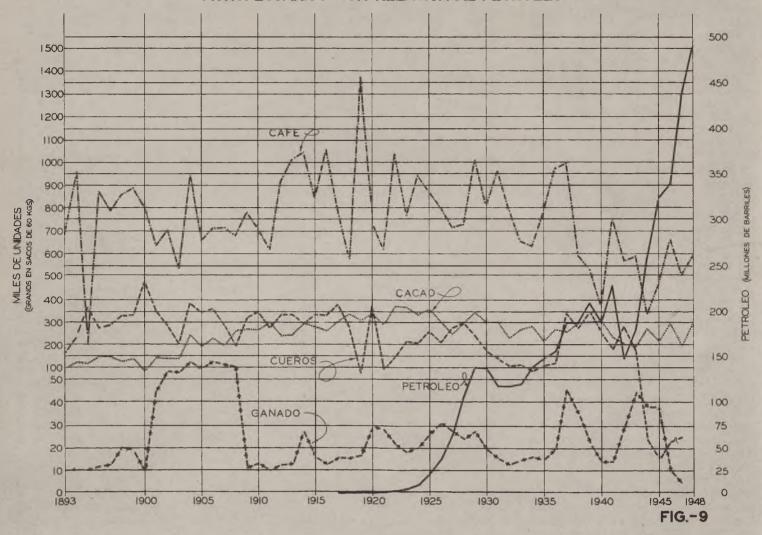
por un fenómeno mundial.

4. Que si bien es lógico estudiar los problemas económicos del país partiendo de condiciones locales, la interdependencia económica de la época obliga a buscar correlaciones con los índices económicos y sociales de otros países y con las condiciones del mercado mundial, y a contemplar el panorama económico a base de períodos largos (como lo hemos hecho respecto al café), con un sentido universal de las cosas, para no caer en conceptos estrechos como el de que "la declinación de nuestras exportaciones de café se debe al surgimiento y desarrollo de nuestra in-dustria del petróleo", argumento que se apoya sólo en la observación simple de dicha coincidencia.

5. Que probablemente las condiciones deficitarias de nuestra agricultura se debe a una suma de factores, entre los que podrían señalarse: las migraciones internas del campo a los centros urbanos; el aumento general de la población del país, el aumento del poder adquisitivo de la masa de la población y consecuencialmente el aumento general del consumo interno. Y se puede establecer que la modernización o mecanización de nuestros métodos de cultivo no marcan el mismo ritmo que la modernización y el progreso industrial que se observa en las zonas urbanas. Podríamos añadir diversas causas de orden social, como la que originó el hecho de que en el año 1948 quedaron sin cortar 75.000 toneladas de caña de azúcar en el Central "Matilde", Estado Yaracuy (Revista de la Situación Comercial, El Universal, octubre 29, 1948), es decir, causas que afectan directamente el rendimiento.

6. Que el notable aumento de la riqueza nacional, desde la estimación del año 1913 a esta parte (Sumario de Economía Venezolana, A. Uslar Pietri, Caracas, 1944), se

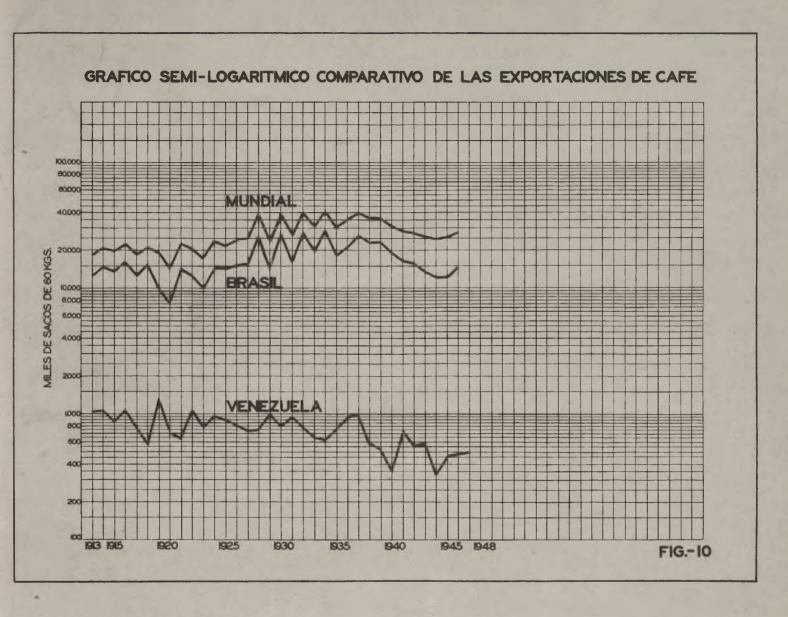
EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS CON RELACION AL PETROLEO



debe a la industria del petróleo. La riqueza que ésta ha inyectado en el país ha permitido a Venezuela ocupar sitio importante en el concierto de las naciones y a ponerse en camino para alcanzar niveles de vida más altos. Si no han sido alcanzadas todavía las metas deseables, ello no se debe, por supuesto, al petróleo.

Y de no haber surgido en Venezuela la industria del petróleo--se nos ocurre preguntar-- ¿cómo serían las condiciones económicas y sociales del país?

Venezuela, ciertamente, es hoy un país de contrastes. Al lado de la incipiente agricultura de la azada-el conuco- se levantan ya inmensos ingenios de azúcar y lactuarios modernos. Al lado de la rudimentaria industria manual, se desarrollan hoy poderosas industrias mecanizadas y electrificadas. En los caminos de provincia se cruza aún la recua de acémilas con las inmensas "gandolas" automotrices. Es cuestión ahora de reducir esos contrastes cuanto más y cuanto an-



tes posible, no con una regresión a las condiciones atrasadas de la Venezuela prepetrolera de principios de siglo, sino sustituyendo la indefensa agricultura del conuco por una agricultura moderna y capaz de competir cuantitativa y cualitativamente. Dominando el régimen de las aguas mediante obras de ingeniería, para liberar a la agricul-

tura de los rigores de las estaciones. Sustituyendo la rudimentaria industria manual por la mecanizada. Sustituyendo los atrasados medios de comunicación y transporte que aún subsisten, por los medios modernos más eficientes. Tornando los caminos inadecuados en vías transitables todo el año.

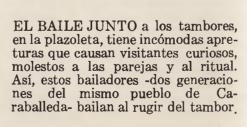
Si se contempla el problema de manera serena, veremos que no hay razón para pensar que "sin el petróleo estaríamos mejor". Porque no hay derecho para detener el progreso de los pueblos. Porque hay el deber de utilizar las riquezas naturales para propulsar ese progreso de la manera más provechosa posible.

FOLKLORE

Tambores







UN MINA, un pujao y una prima repican su rugir de voces broncas en el toque de San Juan, mientras el tocador de laures golpea el largo cilindro, haciendo el acompañamiento por sobre la música opaca de los tambores. Por eso llaman a los laures campanillas



uando rayaba el sol el mediodía, comenzó a sonar en Caraballeda la honda voz tormentosa del tambor de San Juan. Era el 26 de junio. Hacía tres días que bailaban tambor. En ese terminarían los festejos.

La población estaba engalanada Recién estrenaba calles de cemento, y ese año la procesión del santo no levantaría una polvareda, sino que "al bailarlo" el rumor de alpargatas cansadas y de zapatos nuevos haría un opaco fondo de sordina a la voz del tambor.

-Ya aquí no se baila como antes,-dicen las viejas del pueblo:

—Apenas queda Encarnación..... —Y Petrica, la vieja Petra, todavía baila tambor...

—Será pa'que aprendan los muchachos..... En el pueblo bailarían en la tarde. Había venido gente de La Guaira y de Caracas, hasta vecinos de

Naiguatá, pero.....

—Ahora eso que bailan no es tambor.....

En el diálogo sobresaltado la honda voz de los parches es un trueno lejano.
Y respondían:

Lo estarán calentando.....
Y al interrogar cuándo tocaban:
—De mediodía pa'bajo.....
Porque los tambores de nuestra costa negra se afinan calentándolos a fuego y humo de hojas y pape-les. Son los de San Juan Congo, de San Juan Guari-



LA MAYORIA de los fieles se ha quedado un poco atrás. Ya el San Juan va llegando donde lo esperan alborozadas voces de tambores, y los porteadores comenzarán a "bailarlo" con repiques paganos. Hacen ya una fusión de la ceremonia religiosa con el rito popular.

congo; los tambores grandes llamados curveta y mina, los pequeños que son el pujao, la prima y el cruzao. Y llenan con su hálito africano toda la costa negra, desde Barlovento de cacaotales hasta Caraballeda recostada en el mar.

El baile de tambor es una de las más esenciales manifestaciones musicales afro-venezolanas; San Juan, su fecha específica, aunque está en el centro de cuatro días de fiesta. Es celebración de raigambre universal, venida cruzando España, y antes festejada con toda la frondosa pompa del negro venezolano. Exceptuando a Barlovento, a veces a Naiguatá y antes a Caraballeda, la celebración actual es un pálido remedo de otras fiestas y otras épocas.

En Europa, era el fuego el elemento primordial en la fiesta de San Juan. Para los nuestros, el símbolo

EL CRUZAO, la curveta y la prima, siguen el son bronco de la mina donde repican manos ágiles y maderas de leves campanillas veloces. Es en Caraballeda, cuando la profunda voz de los tambores quiere sacar el santo de la iglesia, para darle comienzo a la procesión.



es el agua. Junio es fiesta de lluvias. Y los negros bañan al santo y a veces se bañan ellos zambullendo con la imagen, celebrando con ron, gritando alegres.

Cuentan que el agua lustral de junio lloviznoso, el agua de San Juan, cura el cuerpo, el alma y las herramientas. Algunos se bañan con sus escopetas. Y también bailan tambor en los días de San Antonio y de San Pedro: junio es para nuestros negros mes de lluvias lustrales y tambores rugientes.

Para la procesión "sacan" al santo de la iglesia a repique de tambores en tonadas de baile alborozado. Un toque devuelto por la voz agria de campanas rajadas. Es toque de San Juan. Y es en Caraballeda, el 26 de junio, el día que terminan los festejos.

Baja el sol de la tarde cuando las campanas escapan de manos del sacristán-también monago en este pueblo de cuatrocientos negros-y van a manos del tocador de laures, que repica su alborozo de tonada y de ritmo avisando la salida del santo. Bajan del campanil las voces agrias.

Mezclando la ceremonia popular con la religiosa, al lado del cura salen, ante la plataforma del diminuto santo, las Hijas de María, congregación de jovencitas de albas andaluzas que se abren en dos filas. En el centro, San Juan; atrás, el pueblo.

Los tambores se alejaron a la salida y esperan al santo en la cuadra siguiente. Le acompañan con diversas tonadas, desde lejos. Cuando llega al lado de los tambores, los porteadores comienzan a "bailarlo". Es un paso menudo y un agitar de hombros que hacen saltar como en aguas revueltas la plataforma donde va la figura diminuta del santo, con floreros cargados y velas encendidas.

Al encerrar el santo, después de una vuelta por casi todo el pueblo, cuando la tarde ya va siendo noche en el claro día de junio, vuelve otra vez el baile. En el diminuto espacio que media entre la iglesia y la plaza, un mina de dos metros, con el negro Florencio golpeando el parche y dos tocadores de laures repicando campanillas en el cuerpo del tambor. Le acompañan un pujao, una prima y un cruzao, haciendo bronca música rugiente a cuatro parejas donde están Encarnación y Petra, un muchacho del pueblo y un par de visitantes guaireños.

Y entre la honda voz de los tambores y el vaho de pueblo apretujado en reducido espacio, escapa una voz melosa como el jugo de los cañamelares:

—Ahora eso que bailan no es tambor..... Porque hay demasiados pañuelos multicolores, y guayaberas, y anteojos contra el sol.....

No es como en aquellas épocas del "burro negro", un tambor gigante, rajado después de mas de un centenar de años, que los negros tocaban en las fiestas y después sepultaron bajo el samán umbroso, frente a la iglesia, en la plazoleta que mira al mar.

EN UNA pequeña altiplanicie, queda el pueblo abierto a las brisas del mar. Los fieles - hombres y mujeres - caminan tras la estatua del santo que preceden las albas tocas de las Hijas de María, protegen de los aires las velas encendidas en homenaje al San Juan diminuto, y marcan su cansado paso de lenta procesión.



REVERON



MANIQUIES LA CASA



rmando Reverón pinta desde que tenía cinco años, y cobró cien bolívares por su primer trabajo.

— Éra la cara de un tigre, inspirada en un libro de Nick Carter.

Lo cuenta después de responder al saludo agitando la mano izquierda y diciendo con término muy venezolano:

- Aquí, con mis corotos.....

Hallamos al más interesante de nuestros pintores contemporáneos en su refugio de Macuto mientras afeita el rostro ancho y rotundo. No usa la maquinilla. Tiene la hoja entre los dedos y dice:

— Así corta como si fuera musgo.....

Su refugio, como lo llama, es una aleación extraña de castillo y caney; cincuenta metros cuadrados cercados por murallones de piedra, un corto mirador con torre almenada y una campana por llamador. Encierra dos construcciones dobles de hojas de palma, con piso alto y subterráneo, sus galerías de exposición de pilares de piedras sin tallar – como la muralla, donde exhibe las pinturas, en forma primitiva. Refugio – con marcos de palma natural – lleno de árboles y brisa entre el caliginoso litoral.

Bajo los frutales y árboles de sombra, enormes piedras pulidas por las aguas sirven de asiento. Y es que Reverón no quiere escapar de la naturaleza, aunque sus obras sean

creación y no paisaje.

Nació en Caracas. Tiene 59 años y parece más cercano a los cincuenta que a los sesenta. Frente a los troncos de palmeras que sostienen los caneyes, todo es primitivo. Está pleno en su ambiente con un pantalón kaky, guayabera suelta, mangas arrolladas, blancas alpargatas.

De la cocina – caney, bohío también – sale una voz que anuncia el café.

—La compañera - dice Reverón.

Juanita Mota nos trae la caliente infusión en mínimas totumas, indígenas y limpias como su cara fresca. No tienen descendientes, y Reverón ríe chusco cuando extiende la mano diciendo:

— Esos son mis hijos.....

Señala a Francisco y Pancho, dos monos pequeños haciendo piruetas en un guayabo – junto a las paletas de pintar que son enormes moldes de coleta trenzada con trozos de palma, embebidas en aceite – y lanzan ramas y hacen muecas al fotógrafo que los quiere retratar.

Se oye cloquear gallinas.

Juanita dice que "va a atender a los animales". De las alturas llega el zumbido aletargado de un avión. Entramos al caney mayor, pues Reverón anuncia que

está trabajando.

Frente al atril – palma, cordeles – Reverón utiliza una de las paletas y sus pinceles son trozos de palo untados en aceite, con yeso, tizas de color y pintura. Entrecierra los ojos, se aleja, da un toque aquí y allá como marcando pinchazos. Raspa, pule, entinta, se olvida de nosotros y al cabo de un rato dice:

Están mal los modelos....

Se dirije hacia el fondo donde hacen telón piezas de frazada, pieles de animales, coletas, un cuero de tigre, flechas, arcos, aljabas, un viejo espadón. Corrige las posiciones de una media docena de muñecos de tamaño natural sostenidos con alambres y en cuya confección ruda y casera hay gruesas cabelleras de cocuiza, rostros modelados en papel y trapos haciendo un grupo natural. Corrige un brazo, endereza un busto y vuelve a olvidarse de nosotros.

Nos callamos. El fotógrafo se mueve silencioso. Reverón tiene la cabellera revuelta y le caen mechones sobre la frente. No parecen molestarle. Sigue absorto en su tarea. Da pasos corto frente al atril, contempla el cuadro desde diversos ángulos. Levanta una coleta dando paso a más luz. Con el salón tan iluminado como la playa, parece vernos nuevamente.

Lanza una exclamación distraída, e invita a visitar sus galerías,

diciendo:

—Vamos a ver unos cuadros.... Reverón estudió en Francia y España, estuvo con Fournier, realizó un par de viajes al viejo continente, expuso en la Lonja de Barcelona y aquí ganó el premio Boulton el año de 1947.

Cuando le preguntamos por el número de cuadros que ha pintado, en lugar de hacer un recuento mental, sonríe y nos dice: —Son más de cincuenta años pintando.

De todos modos, recuerda que ha hecho centenares de cuadros, que por ellos ha pasado la influencia de diversas escuelas, hasta llegar a lo que hoy verdaderamente se llama su estilo propio.

Sus obras enriquecen museos y pinacotecas, en forma tal que, cuando alguien quiere anunciar la calidad de una colección, explica:

- Tiene un buen Reverón...

Mientras el artista coloca una pantalla contra el sol y se absorve de nuevo en la pintura, damos una vuelta por el local. Un subterráneo bajo los caneyes sirve para guardar las pinturas. Juanita explica que es bodega, depósito y refrigerador, aunque el pintor la llama "La cueva del humo",—no se sabe por qué. En las paredes, recuerdos de los motilones.

Quedaron de una jira por la región indígena. Plumas, flechas, taparrabos, aljabas, mantas, se diluyen en la obscuridad Les acompañan trozos de caña brava y mácanilla, cueros de animales, coletas, trapos de los que el pintor hace modelos e instrumentos de trabajo. Allí hay una muñeca de ríspidos cabellos, a la que menciona por nombre propio.

Y cuando regresamos a su taller, después de una inspección por sus galerías, donde se halla un grupo como de bailarinas de ballet, con rostros de inmóvil estatuaria egipcia, nos dice mostrando una seria colección de pintura:

— Son mis últimos trabajos.

Nos alejamos de la galería. Visitamos una más en otro de los ángulos del caney. Hay allí buena cantidad de cuadros, óleos, tizas, dibujos. Entre ellos, una ingenua casta frente al río, motivo macuteño, de la que Reverón anuncia ser el primero de sus trabajos que ha guardado.

Asi mismo desfilan en ese grupo otros cuadros, de colores potentes, donde los seres tienen plástica vivacidad, casi movimiento, cier to sentido bíblico en los gestos, mientras los desnudos parecen despegarse del fondo, tal la impresión de vida que trasmiten las manos bruscas del pintor. Hay un grupo de bailarinas, unos cuantos retratos, trabajos al creyón, tizas.

De sus obras que conociéramos hace unos cinco años, de colores pálidamente esfuminados, ha pasado a una nueva gradación donde hay mayor viveza y emerge hasta un cromatismo violentamente naturalista.

Se ha alejado de los colores



EL PINTOR

tenues, de aquellos llamados Reverones blancos y azules, para emplear mezclas y pinturas eminentemente propias y a veces fabricadas con sus manos, tonos de abierta violencia tropical.

Entre los pintores extranjeros contemporáneos, Reverón prefiere a Diego Rivera y a Picasso. Le agrada la pintura venezolana y afirma reconocer en cada uno de nues-

tros artistas del pincel cierta marcada predilección por los que llama "motivos de creación personal".

Ha sido el pintor venezolano de quien más se ha ocupado la prensa en su larga vida de artista, publicando entrevistas, reportajes y ensayos, y manifiesta que su único afán es estudiar:

--Pintar y estudiar.....

EXPOSICION







CANADA

NOTA DEL EDITOR:

En una tentativa para determinar lo que significaría la pérdida de los mercados europeos para la industria petrolera venezolana, El Farol ha realizado un estudio y comprobado que existen motivos para creer que la ampliación de los mercados en el hemisferio occidental puede compensar de sobra esta pérdida. El artículo a continuación analiza el Canadá como mercado para el crudo venezolano en este hemisferio. Se basa en las actividades de distribución de los clientes de la Creole Petroleum Corporation en el Canadá. Sucesivamente se irán publicando otros artículos sobre los restantes mercados del hemisferio occidental.

Importante Mercado Para El Crudo Venezolano.

(Segundo artículo de una serie).

os grandes mercados del oriente del Canadá no pueden ser abastecidos fisicamente con petróleo del oeste del país con igual economía que con el mineral procedente de los Estados Unidos y de la zona del Caribe, al menos en un futuro inmediato.

Tal fué la declaración que hizo recientemente Joseph E. Pogue, vicepresidente del Chase National Bank de Nueva York y autoridad reconocida en economía petrolera, y ello debe alentar a losque se preocupan por la industria petrolera venezola na en estos días.

Cuando el señor Pogue hablo del occidente del Canadá se refería a la única fuente nacional de petróleo crudo que posee ese Dominio inglés. Se refería a los nue-

LA REFINERIA de la Imperial Oil Co. Ltd. en Sarnia (Ontario), en el Canadá, es la mayor de todo el Imperio británico. Miles de barriles de crudo procedente de Venezuela se convierten a diario en ella en valiosos productos.



TRABAJADORES de una cuadrilla de mantenimiento excavan la profunda capa de nieve para reparar el oleoducto de Portland (Maine) a Montreal (Canadá), por el que se transporta el crudo venezolano a los mercados canadienses. Este oleoducto fué construído en 1941, como medida de defensa para poder enviar expediciones de crudo a las refinerías de Montreal durante todo el año. Tiene 377,6 kilómetros de longitud.

vos campos petrolíferos, recientemente descubiertos y de gran riqueza potencial, tales como los de Leduc y Red Water, en la provincia noroccidental de Alberta, a más de 3.200 kilómetros del principal mercado petrolero en el oriente del Canadá. Quería dar a entender que las reservas de casi 600 millones de barriles que hasta ahora se ha comprobado existen en estos campos del occidente de la nación están, por ironía del destino, demasiado lejos para poder utilizarlos en un futuro próximo con objeto de atender el grueso de la demanda del país.

Este es un hecho desgraciado para el Canadá y afortunado para Venezuela, pues gran parte del petróleo consumido en el país norteño procede de la República Lati-

noamericana, y la demanda total de petróleo en el Canadá se ha duplicado con exceso en los últimos diez años. El consumo de petróleo en el Canadá ha aumentado de 128.000 b/d en 1938 a 280.000 b/d en 1948. La producción total canadiense sólo era de 40.000 b/d a finales de 1948. El petróleo venezolano producido por la Creole Petroleum Corporation abastecía más de la cuarta parte de las necesidades de petróleo del Canadá en 1948, o un promedio de 67.700 b/d.

Es cierto que a medida que se desarrollen los campos de Leduc y Red-Water, en el occidente del país, la producción canadiense superará el consumo. Pero hasta que se puedan construir costosos oleoductos a través de las praderas, hasta los

EL FAMOSO pozo Leduc No. 1 que inició una febril búsqueda de petróleo en el Occidente del Canadá, se destaca como un faro en el mar de nieve al oeste del pueblo de Leduc, en una zona que durante años estuvo dedicada a las explotaciones agrícolas. Sin embargo, las nuevas fuentes de petróleo no representan una competencia inmediata para el crudo venezolano en los mercados orientales del Canadá, por las dificultades que ofrece su transporte.

centros urbanos del oriente, Canadá continuará importando petróleo de los Estados Unidos y Venezuela, según declaró el señor Pogue.

El señor Pogue calcula que para poder abastecer los mercados del oriente con petróleo del occidente del Canadá habría que invertir \$ 96 millones y se requerirían por lo menos diez años de

trabajos.

Aun es problemático si las compañías petroleras que operan en el Canadá decidirán efectuar tan gigantesca inversión. De acuerdo con el criterio de Pogue, sólo el descubrimiento de dos mil millones de barriles o más haría que tal proyecto resultase económicamente viable. En la actualidad, las reservas comprobadas en el occidente del Canadá se calculan en unos 600.000.000 de barriles.

Canadá fué uno de los mejores clientes de la Creole en 1948. Figuró en tercer lugar, después de los Estados Unidos, y la América del Sur, como consumidor del petróleo venezolano producido por la Creole, adquiriendo 24.793.100 barriles, o el 11,8 por ciento de la producción anual de



la compañia en 1948.

A través del sistema de distribución de la Esso, la Creole suministra petróleo a tres compañías competidoras en el Canadá: la Imperial Oils Ltd., la Mc Coll Frontenac Oil Company Ltd., y la British American Oil Company Ltd. Las tres compañías operan en todo el país y dedican sus actividades a la producción, transporte, refinación y distribuición de productos petrolíferos.

La Imperial tiene ocho refinerías repartidas por todo el país, la British American cinco y la Mc Coll dos. Las refinerías de la Imperial en Halifax y Sarnia consumen unos 14.000 b/d de crudo venezolano, pero la mayor parte del crudo procedente de la Creole (unos 52.000 b/d) se encamina a Montreal, donde las tres companías tienen refinerías.

Estas refinerías reciben parte de la materia prima directamente por tanqueros que suben por el río San Lorenzo durante los siete meses del año que el río no está helado. Sin embargo, la mayor parte del crudo se transporta por un oleoducto que va desde Maine (Estados Unidos) hasta Montreal y que fué construido en 1941 como medida de defensa para poder abastecer de crudo durante todo el año a las refinerías de la ciudad canadiense.

Este oleoducto es propiedad conjunta de la Imperial, la British American, la Mc Coll y la Shell Oil Company del Canadá, Ltd., que también tiene una refinería en la ciudad. El oleoducto disminuye el viaje de ida y vuelta del tanquero desde Venezuela en unos 3.200 kilómetros. Es una tubería de 30 cms. de diametro, que recorre casi 378 kilómetros, cruzando los Estados de Maine, New Hampshire y Vermont y la provincia de Quebec.

Las temperaturas bajo cero en determinadas épocas del año han creado un problema más o menos peculiar de este oleoducto. En algunos lugares, las temperaturas de la atmósfera a lo largo de la tubería descienden hasta -46° C en invierno y la temperatura del petróleo que circula por los tubos baja hasta 1° C. Por este motivo, el crudo de Cumarebo que se envia a la Mac Coll no puede trans-

portarse por el oleoducto durante el invierno, pues, a pesar de su mucha gravedad, cesa de circular cuando su temperatura es inferior a 7, 5° C. Otros crudos tienen que mezclarse para que puedan ha-

cer el viaje en tiempo frío.

Los crudos de Jusepín y Oficina
son las principales calidades de petróleo venezolano que la Creole suministra al mercado canadiense,
pues los principales requerimientos
de las refinerías canadienses son
de crudos livianos para hacer gasolina. Sin embargo, también llegan a esas refinerías pequeñas cantidades del Tijuana 102 de poca
fluidez y del crudo de Quiriquire.

El crudo de Tijuana se utiliza principalmente para hacer asfalto, pero el destilado lubricante de este crudo es transportado a Sarnia por tanqueros lacustres para fabricar aceites lubricantes terminados.

Las tres compañías distribuyen directamente en el Canadá todos los productos importantes. Como ejemplo de lo que significa este sistema de distribuición, no hay más que resumir un reciente informe de la organización de distribución de la Imperial para 1948.





DURANTE LOS últimos dos años se han encontrado en el Occidente del Canadá casi 600 millones de barriles de reservas petrolíferas, pero los economistas calculan que sólo el hallazgo de 2.000

millones de barriles en reserva justificarían desde un punto de vista económico la construcción de un sistema de transporte, con un costo de \$96 millones, hasta los mercados orientales del Canadá.

La zona de distribución de la Imperial cubre aproximadamente una superficie de 9.332.860 kilómetros cuadrados en Canadá, Terranova y el Labrador, con una población irregularmente distribuida de unos 13.000.000 de almas. La Imperial dispone de 1.511 puestos de distribuición mayorista en toda esta zona, y vende más de 600 productos petrolíferos. Tiene además 9.141 centros de venta al por menor que se extienden hasta 320 kilómetros dentro del Círculo Artico y suministran toda clase de productos, desde gasolina para tractores hasta carburante para las lanchas motoras que hoy utilizan los esquimales en sus expediciones de caza y pesca.

La Imperial, filial de la Standard Oil Company (Nueva Jersey), es el principal productor, refinador y distribuidor de productos petrolíferos en el Canadá. Dichos productos se distribuyen con ayuda de más de 5.000 vagones-tanques, 700 camiones y camionetas tanques y 27 tanqueros. La compañía da trabajo a más de 12.000 empleados.

El historial de la Imperial desde que fué fundada en 1880 es un excelente ejemplo de cómo la industria petrolera se ha mantenido a la par con el desarrollo de la civilización. Al principio, la compañía fue la primera en establecer la fabricación y venta de kerosene, grasa para ejes y aceite para arneses, cambiando gradualmente a la producción de lubricantes para máquinas, gasolina y aceite para motores. El desarrollo de la industria canadiense y la mecanización de la agricultura han hecho que surgiese una demanda de nuevos productos para la Imperial y otras compañías distribuidoras del Canadá. Y una parte no despreciable de esta demanda ha procedido de los miles de turistas que todos los años recorren las carreteras canadienses para gozar de sus pintorescos paisajes y bravía belleza. En 1.948, unos 2.000.000 de carros con norteamericanos cruzaron la frontera entre los Estados Unidos y el Canadá.

La demanda existe y los canadienses hacen todo lo que pueden para atenderla con la producción nacional. Más de 20 millones de hectáreas en concesiones petrolíferas han sido arrendadas en el occidente del Canadá desde el descubrimiento del rico campo Leduc en tebrero de 1947.

En ellas están trabajando se-

senta cuadrillas geofísicas y se perforan más de 40 pozos exploratorios. Sin embargo, aunque a finales de 1948 el Canadá había incrementado su producción anual a 12.543.000 barriles esta cifra era poco más que la mitad de lo que importó de una sola fuente venezolana (la Creole) durante ese mismo año.

La historia de la búsqueda y desarrollo de los campos petrolíferos del occidente del Canadá constituye un poema épico y al mismo tiempo una humorada. Es simplemente el primer capítulo de lo que promete ser una larga lucha entre la iniciativa y el capital privados y las dificultades geográficas. Y resulta casi seguro que colocará al Canadá por lo menos durante una década en una situa-ción que tendrá que importar petróleo de los Estados Unidos y Venezuela por sus fronteras orientales mientras exporta ese mismo producto por sus fronteras occidentales, a 3.200 kilómetros al oeste. Aunque para Venezuela este hecho no plantea una amenaza inmediata, la mayoría de los expertos convienen en que el Canadá eventualmente cubrirá sus propias necesidades de petróleo, y hasta puede lograr excedentes exportables.



